**Reflexión sobre las actitudes que como director tiene frente a las situaciones de cambio a partir de las experiencias de su práctica**

Como director, enfrentarse a situaciones de cambio es una constante en la práctica. Cada día trae consigo nuevos desafíos, ya sea en forma de cambios en el entorno, en las políticas organizacionales, en el equipo de trabajo o en las expectativas de los clientes. Reflexionar sobre cómo abordar estas situaciones es fundamental para mantener la eficacia y la cohesión dentro de la organización. En primer lugar, creo que es crucial adoptar una actitud de apertura hacia el cambio. En lugar de resistirse o aferrarse a lo familiar, es importante estar dispuesto a adaptarse y evolucionar. Esto implica reconocer que el cambio es inevitable y que puede traer consigo oportunidades para el crecimiento y la mejora.

Sin embargo, también es importante ser selectivo en cuanto a qué cambios abrazar y cuáles cuestionar. No todos los cambios son necesariamente positivos o beneficiosos para la organización, por lo que es importante evaluar críticamente cada situación y tomar decisiones informadas. Otra actitud importante es la capacidad de liderar con empatía durante los períodos de cambio. Es comprensible que los miembros del equipo puedan experimentar ansiedad o resistencia ante lo desconocido, por lo que es importante escuchar sus preocupaciones y proporcionar el apoyo necesario para ayudarlos a adaptarse. La comunicación abierta y transparente es clave en este proceso, ya que ayuda a mantener la confianza y la claridad en medio de la incertidumbre. Además, como director, creo en fomentar una cultura organizacional que valore la innovación y el aprendizaje continuo. Esto significa alentar a los miembros del equipo a experimentar, tomar riesgos calculados y aprender de los errores. El cambio puede ser una oportunidad para cuestionar el statu quo y buscar nuevas formas de hacer las cosas de manera más efectiva y eficiente.

Por último, creo en mantener una actitud de resiliencia frente a los desafíos que puedan surgir durante los períodos de cambio. Es importante reconocer que habrá obstáculos en el camino y que no todo saldrá según lo planeado. Sin embargo, es fundamental mantener la determinación y la flexibilidad para adaptarse y seguir adelante.

En resumen, como director, mi enfoque hacia las situaciones de cambio se basa en la apertura, la empatía, la innovación y la resiliencia. Al adoptar estas actitudes, creo que puedo liderar de manera efectiva a mi equipo a través de los desafíos y aprovechar las oportunidades que el cambio puede traer consigo.